maya

6to Año | Junio 2020 | Número 50 | Bolivia

ENTREVISTA A CHATO PEREDO

Pág. 4 -5

MIRADA COMPARADA DE AMÉRICA LATINA ANTE EL CORONAVIRUS

Pág. 8 -11

EJERCER DE HECHO LA DEMOCRACIA!!!

El régimen de Áñez, cuya principal característica en lo económico es una apuesta a un neoliberalismo caduco en favor de la burguesía terrateniente agroexportadora, ha encontrado a su principal derrotero en una flagrante y escandalosa corrupción que ahora puede definirse como la regla –y no la excepción– del aparato estatal, y que no está acorde a la necesidad de sus socios, sobre todo los de nuevo cuño liberal.

Asimismo, en lo político existe un cierto roce entre los grupos que componen el bloque golpista, quienes han evidenciado sus intereses diversos y contradictorios pero que, pese a ello, solo podrán ser derrotados por los sectores populares en el caso de

articularse un nuevo horizonte común revolucionario que subordine a la persistencia burocracia de sus instancias y organizaciones.

El régimen, empero, coquetea con la idea de un autogolpe militar que le permita alargar su mandato y sepultar al Movimiento Al Socialismo (MAS), que ha sobrevivido a los embates de su proscripción gracias a la movilización popular. El móvil del autogolpe vino de la mano de una lista de ascensos militares que premiaba a los devotos a Áñez, suplantando la nómina emitida por la instancia correspondiente, que calificó méritos, por lo que fue rechazada por la Asamblea Legislativa Plurinacional, en una actitud más contestaría de lo esperado.

La sombra de un golpe gorila es una evidente posibilidad para tapar corrupción, ineficiencia y otros males aún desconocidos, pero al frente se tiene a un movimiento popular sediento de justicia y de revancha al abuso con el que se hizo del poder el golpismo, una opinión pública que ni con los medios masivos de comunicación logra instalar el libreto de que el cúmulo de errores de la derecha es culpa del MAS y el hecho de que varias entidades internacionales de DD.HH. tienen desde noviembre pasado los ojos puestos en Bolivia, por la descarada violación de estos derechos, y por tanto estarían obligadas a condenar una nueva escalada represiva del régimen, mucho más cuando se trate de un autogolpe.

Es de mencionar que, de forma constante, durante la cuarentena, que ha representado un instrumento de la dictadura para el disciplinamiento y control social, sobre todo de los sectores populares, se han realizado varios cacerolazos y petardazos que han resonado de forma evidente y masiva, exigiendo mejores condiciones de vida, en repudio del régimen y exigiendo elecciones ¡YA!

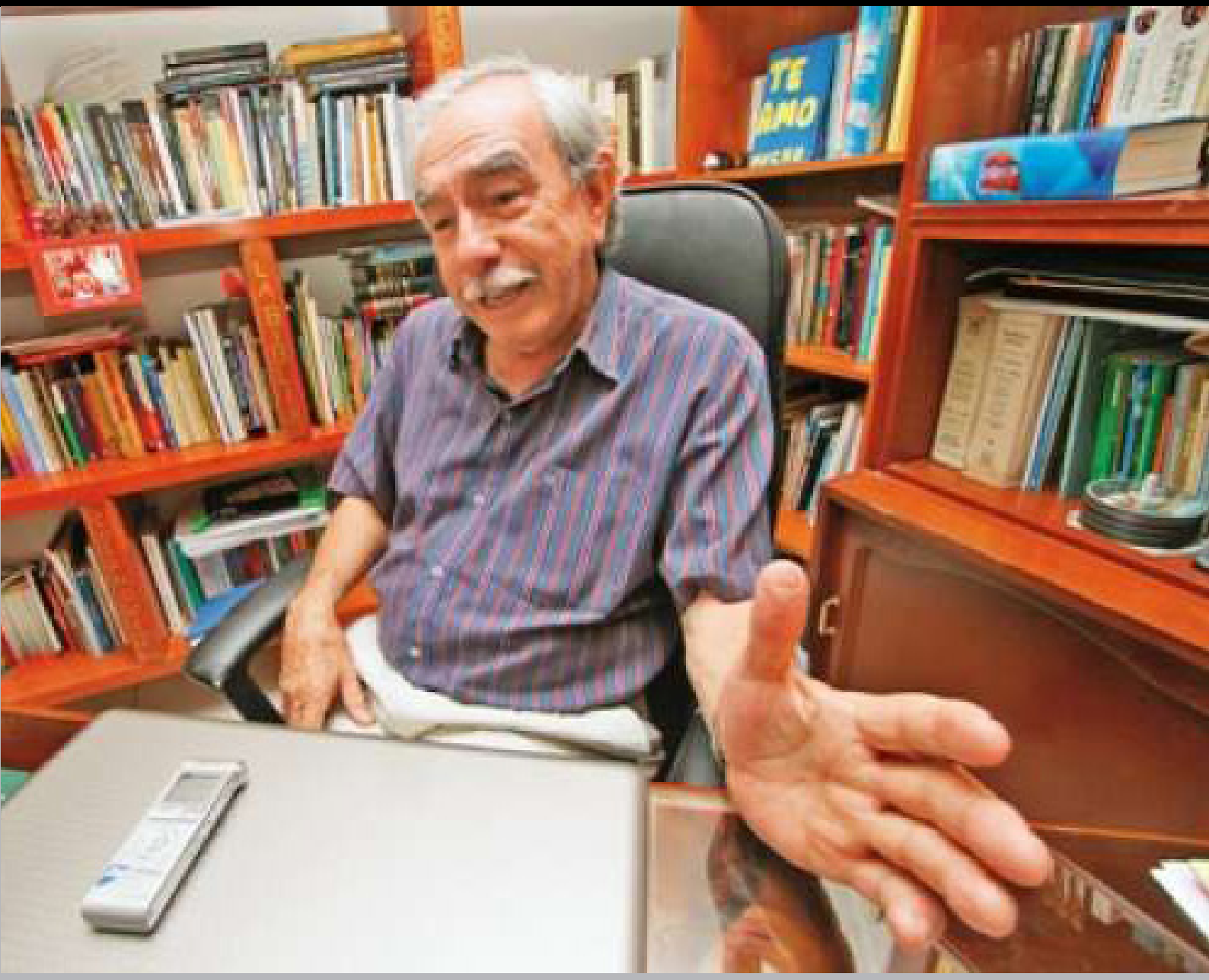
Con todo, superando al reformismo y al vanguardismo iluminista, que tanto daño hizo y hace a los procesos revolucionarios, al pueblo no le queda más que EJERCER DE HECHO LA DEMOCRACIA, organizándose y movilizándose para no sucumbir frente al yugo golpista.

Maya

El nombre de nuestra revista se la debemos a *Maya*, Rita Valdivia (1946-1969), jefa del ELN en Cochabamba y nombre de una de sus primeras publicaciones.

contactos:
b: **http://movimientioguevaristabolivia.blogspot.com**
e: **movguevarista@gmail.com**
f: **Movimiento Guevarista MGB**
t: **@mov_guevarista**

Chato Peredo: "La izquierda necesita de la unidad para pensar en un triunfo electoral"



Con el fin de analizar la coyuntura nacional y dar un vistazo al panorama electoral, además de evaluar rápidamente la caída del Proceso de Cambio en noviembre pasado, ***Maya*** acudió a entrevistar a Osvaldo "Chato" Peredo, referente de la izquierda revolucionaria en Bolivia.

Maya (M): ¿Cuáles cree que han sido las principales causas para que el golpismo haya triunfado en Bolivia?

Chato Peredo (Ch P): Las causas del triunfo del golpismo las sitúo fundamentalmente en las insuficiencias y carencias del llamado Proceso de Cambio. En primer lugar, no se cumplió con lo propuesto el 2005; se dijo que era una revolución, es decir, un cambio hacia nuevas formas de producción, y el Movimiento Al Socialismo (MAS) lo que hizo en el gobierno fue proteger los intereses de una burguesía empresarial, y este sector de la burguesía intermediaria –que no es toda la burguesía–, aun siendo débil, pudo derrotar a un Gobierno mucho más debilitado.

El Gobierno actual representa a sectores no consolidados de la burguesía nacional, que apenas pueden hacer un mediano papel de la burguesía nacional. Por eso necesitan fabricar líderes forzadamente, como Murillo, lo que a su vez produce mucha inquietud entre sus partidarios. Esto revela las debilidades del gobierno de Jeanine Áñez, que tiene que incumplir muchas de sus promesas iniciales.

En resumen: un sector débil de la burguesía nacional derrotó a un MAS debilitado por carecer de un programa revolucionario. La derecha está tan dividida como la izquierda, pero ese es su natural Estado, porque son distintos sus intereses económicos; está habituada a eso. En cambio, la izquierda necesita de la unidad para pensar en un triunfo electoral. La derecha además cuenta con un mandato superior que los obliga a unirse en base a órdenes y dinero.

En este abigarrado panorama destaca el grupo de Carlos Mesa, que tiene buenas perspectivas electorales por su no beligerancia y mesura, condiciones que algunos sectores populares toman en cuenta a la hora de votar. Este lado de la burguesía está más ligado al sector importador de servicios y materiales para la prensa (papeles, tintas, maquinaria, entre otros).

Otro sector de la burguesía que empezó con buen pié estaba representado por Camacho, también de la burguesía importadora, ligado más estrechamente a la Embajada norteamericana.

La burguesía productiva está ausente en este proceso.

M: En el tablero electoral, ¿cuáles son las perspectivas del binomio masista?

Ch P: Hablando ya del proceso electoral, tomando en cuenta el espectro general, el MAS, con Luis Arce y David Choquehuanca, tiene las mejores posibilidades de ganar las elecciones futuras, pero hay que advertir que al carecer de un programa socialista está incumpliendo con su básica condición y esencia, lo que en el breve tiempo sería su fácil derrocamiento. Los tiempos ahora son más cortos. Y la historia no perdona.

M: ¿Por qué razones se alejó del MAS y qué lo motiva a anunciar públicamente su retorno?

Ch P: Yo me alejé del MAS justamente por las razones anotadas arriba: divorcio del programa propuesto en un principio por la dupla Evo-Álvaro. De lo que en un principio era una revolución democrática cultural aparecimos con un "proceso de cambio" totalmente asexual.

Lo otro fue el incumplimiento de Evo, quien prometió públicamente que no candidatearía más e incumplió su promesa. Decía el Che: "Revolución que no avanza ya no es una revolución". En otra ocasión dijo: "Promesa incumplida no cabe en una revolución". Bolivia es uno de los países donde ya se han dado las condiciones propicias para generar una revolución socialista que debió haberse implementado en el gobierno anterior de Evo. No se hizo lo que debió haberse hecho. Le corresponde al binomio Luis-David hacerlo, de otra manera tendremos "más de lo mismo". Ya Simón Rodríguez, maestro de Bolívar, enunciaba con vehemencia: "Las dos principales funciones del Estado son la educación y la salud", y en el gobierno de Evo-Álvaro aumentaron y se enriquecieron mucho más la educación privada y la salud privada. Es decir, lo contrario de lo que se debió haber hecho.

Maya ★

SOCIALISMO PRESENTE

En la lucha entre dos sistemas, entre dos ideas, no se nos ocurre sentirnos espectadores ni inventar un tercer término. La originalidad ultranza, es una preocupación literaria y anárquica. En nuestra bandera inscribimos sola, sencilla y grande palabra: “socialismo”. este lema afirmamos nuestra independencia frente idea de un partido nacionalista, burgués y demagógico.)

La misma revolución, en esta de las pequeñas revoluciones, bastante al Tenemos que rigurosa e

intransigentemente. Tenemos que restituirle su sentido estricto y cabal. La revolución latinoamericana será nada más y nada menos que una etapa, una fase de la revolución mundial. Será simple y puramente la revolución socialista. A esta palabra agregad, según los casos, todos los adjetivos que queráis: "antiimperialista", "agrarista", "nacionalista-revolucionaria". El socialismo los supone, los antecede, los abarca a todos.

El socialismo no es, ciertamente, una doctrina indoamericana. Pero ninguna doctrina, ningún sistema contemporáneo lo es ni puede serlo. Y el socialismo, aunque haya nacido en Europa, como el capitalismo, no es tampoco específico ni particularmente europeo. Es un movimiento mundial, al cual no se sustrae ninguno de los países que se mueven dentro de la órbita de la civilización occidental. Esta civilización conduce, con una fuerza y unos medios de que ninguna civilización dispuso, a la universalidad. Indoamérica en este orden mundial, puede y debe tener individualidad y estilo; pero no una cultura ni un sino particulares. Hace cien, años debimos nuestra independencia como naciones al ritmo de la historia de Occidente, que desde la colonización nos impuso ineluctablemente su compás. Libertad, Democracia, Parlamento, Soberanía del Pueblo, todas las grandes palabras que pronunciaron nuestros hombres de entonces procedían del repertorio europeo. La historia, sin embargo, no mide la grandeza de esos hombres por la originalidad de estas ideas, sino por la eficacia y genio con que las sirvieron. Y los pueblos que más adelante marchan en el continente son aquellos donde arraigaron mejor y más pronto. La interdependencia, la solidaridad de los pueblos y de los continentes, eran sin embargo, en aquel tiempo, mucho menores que en este. El socialismo, en fin, está en la tradición americana. La más avanzada organización comunista, primitiva, que registra la historia, es la incaica.

No queremos, ciertamente, que el socialismo sea en América calco y copia. Debe ser creación heroica. Tenemos que dar vida, con nuestra propia realidad, en nuestro propio lenguaje, al socialismo indoamericano. He aquí una misión digna de una generación nueva.

Encarar con esperanza el porvenir. De hombres y de ideas, es nuestra fuerza.

*Fragmentos de "Aniversario y balance" (1928), José Carlos Mariátegui."agrarista"

MIRADA COMPARADA DE AMÉRICA LATINA ANTE EL CORONAVIRUS

Desde su irrupción a fines del 2019, la pandemia de Covid-19 nos viene dejando perplejos: su diligente contagiosidad, la selectiva agresividad con que ha golpeado ciertos territorios y el surtido repertorio de medidas con que se ha buscado hacerle frente, son algunas de las razones.

Recientemente nuestro continente se ha convertido en el nuevo epicentro de esta peste, concentrando en la actualidad más del 50% de los casos nuevos en el mundo. Pobreza y marginación, hacinamiento en urbes hiperdensas, sistemas de salud enfermos y un entramado de inestabilidad política, parecen ser sustancia crítica de esta situación.

En este contexto, no carece de relevancia examinar cómo vienen respondiendo a este complejo escenario los distintos países de la región y sugerir algunas reflexiones a propósito.

Como premisa de base para interpretar la respuesta regional a la pandemia, debemos considerar en todo momento que la enfermedad humana por el nuevo coronavirus y el fenómeno de una pandemia de esta magnitud, son primicia en este novel siglo. Así, no es posible saber aún cuál sería la mejor estrategia para enfrentarla, salvo algunas lecciones de las últimas epidemias –que en parte explican el rápido control alcanzado en varios países asiáticos– y cierto conocimiento empírico que se viene acumulando de las experiencias desarrolladas por las primeras regiones que debieron hacerle frente. Por lo demás, estos aprendizajes no son necesariamente extrapolables a otras latitudes, de diversa situación epidemiológica, demográfica, sociopolítica y económica.

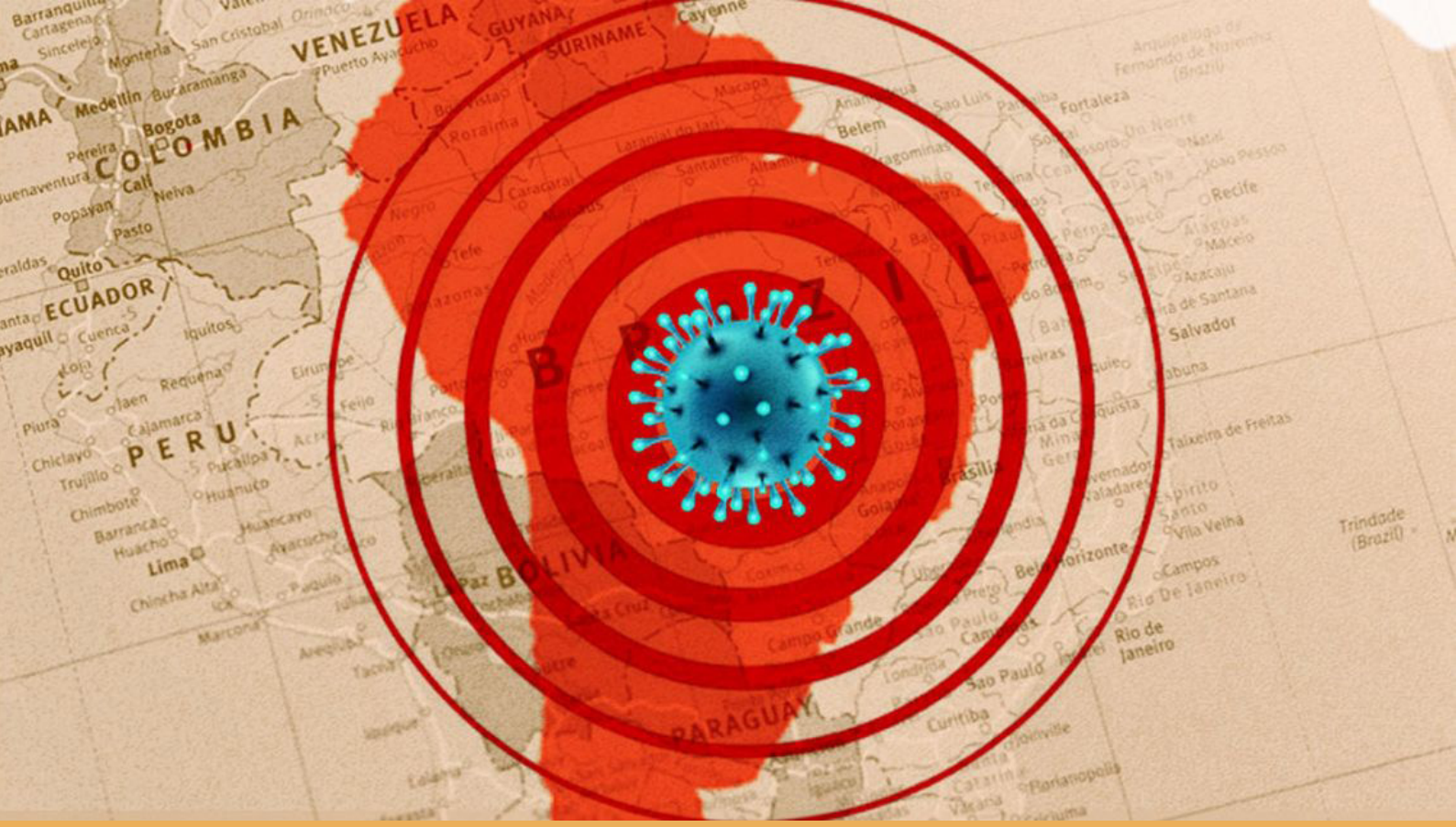
> “la enfermedad humana por el nuevo coronavirus y el fenómeno de una pandemia de esta magnitud, son primicia en este novel siglo”

Para el análisis de las experiencias de respuesta a la pandemia, hay que tener presente que existen limitaciones para la llana comparabilidad de las mismas. La naturaleza diversa de las estrategias hace que su evaluación no pueda realizarse con los mismos indicadores, y que estos deban interpretarse en relación a otras variables y en el contexto integral de cada estrategia. A modo de ejemplo, una tasa reducida de casos en cierto territorio, puede explicarse por una baja capacidad de testeo –subreporte– o por baja circulación viral –contención del brote–.

Para enredar un poco más la tarea, la calidad y validez de los datos actuales –debido a su rápida producción y sin pensar ya en la susceptibilidad de manipulación a que pueden estar sujetos– podrían atentar contra la verosimilitud del ejercicio comparativo.

En cambio, podemos intentar aproximarnos a los matices y enfoques que los diferentes países de Latinoamérica han implementado, antes que lanzarnos a una evaluación apresurada e inconsistente de las experiencias, las que serán objeto de examen en el mediano plazo.

La antología de medidas implementadas a diferentes ritmos, responden a las respectivas fases en que puede encontrarse la epidemia. Antes que el brote apareciera en nuevas regiones tras su aparición y propagación en China, la preparación de los sistemas de salud –planificación de la reorientación de actividades y reconversión de infraestructura– así como el fortalecimiento de las acciones de vigilancia epidemiológica se imponían; en el caso de nuestro continente, tuvimos al menos un par de meses de ventaja que otras regiones. Una vez iniciado el brote,



pero estando aún contenido en conglomerados de casos, el énfasis debía colocarse en la contención del mismo, rompiendo las cadenas de transmisión mediante el testeo precoz y masivo, un meticuloso estudio de contactos y el aislamiento de los casos y sus contactos. Finalmente, en la situación de transmisión comunitaria instalada, la respuesta debería enfocarse en ralentizar la velocidad de transmisión de la epidemia, profundizando las medidas de distanciamiento físico.

Lo bueno

Tal vez el caso más exitoso de la región sea el de Costa Rica, país en el que el número de casos acumulados desde inicios de marzo no llega al millar y el de fallecidos se encuentra estático en una decena desde hace días. Su respuesta estuvo centrada en su sólido sistema de salud, de corte universal e integrado, sustentado en unidades de atención primaria dispersas en el territorio –los Equipos Básicos de Atención Integral en Salud (EBAIS)– que fueron capaces de cortar ágilmente las cadenas de transmisión de los brotes identificados, rastreando y aislando prolijamente los casos, con una capacidad de testeo por habitantes muchísimo menor a la de países como Chile y Perú. Después de dos meses del primer caso identificado, los nuevos casos siguen hallándose en conglomerados trazables y no se ha llegado a la fase de transmisión comunitaria.

Si bien hubo reconversión de camas hospitalarias y refuerzo del parque de ventiladores mecánicos, estos no tuvieron oportunidad de estreno, y el hospital modular que se había habilitado en San José, se desinstaló sin que en este se llegara a atender ningún caso.

Otra de las probables razones del éxito de la experiencia tica hasta ahora, se encuentra en la masiva adhesión voluntaria de la ciudadanía a las medidas de distanciamiento físico, las que consistieron en la suspensión de eventos masivos, limitación de la actividad comercial no esencial asociada a alto flujo de personas (turismo, centros comerciales) y restricción al tránsito vehicular. Los ticos, sin un pasado de dictaduras o actividad represiva estatal sistemática y gobernados por una coalición de centroizquierda, parecen sostener relaciones menos tensas con el aparato estatal y cumplieron con autonomía y compromiso las recomendaciones de sus autoridades.

Un caso similar en Sudamérica es el de Uruguay, que comparte con el país centroamericano además de su baja densidad poblacional, un sistema de salud integrado de amplia cobertura poblacional y también basado en atención primaria. Igualmente sin transmisión comunitaria, las medidas de distanciamiento físico han sido similares a las costarricenses, basándose en la adhesión ciudadana autónoma al lema “Si podés, quedate en casa”, que simbólicamente establece un contrapunto con las estrictas cuarentenas coercitivas que ignoran el gradiente de posibilidades de los sectores

marginados para cumplirlas. Uruguay, con un presidente de derecha estrenado días antes del inicio de la pandemia, tras 15 años de gobierno del Frente Amplio, es también una sociedad más igualitaria y democrática en donde el compromiso ciudadano con las disposiciones parece haber sintonizado con el objetivo de contención del virus.

Por su parte, Cuba cuenta con uno de los mejores sistemas de salud del mundo y vastísima experiencia en control de epidemias –destacando la erradicación de varias enfermedades tropicales en la isla y su participación internacionalista en el control de brotes como el Ébola en África y actualmente la Covid-19 en Italia, Argentina y Venezuela–. La estrategia cubana asimismo se basa en su extensa infraestructura médica dispersa a lo largo del territorio nacional, y en el talento profesional que la puebla, protagonizado por sus Médicos/as de la Familia de atención primaria, reforzados por contingentes de estudiantes de carreras de la salud, quienes desarrollan una activa búsqueda de casos en los domicilios, aislamiento preventivo de aquellos que resultan sospechosos en recintos dispuestos para ello y exhaustivos estudios de contactos. En un rango medio de testeo en comparación a otros países de la región, el brote igual se encuentra contenido en conglomerados trazables, a pesar de la presencia inicial de centenares de turistas provenientes de los países de mayor riesgo epidemiológico.

> "muchas de las de decisiones tomadas para hacerle frente, se encuentran basadas en un coctel compuesto de evidencia científica en continua actualización, sentido común, aprehensiones sociales, políticas, económicas y los intereses de los grupos de poder que influyen en quienes las toman"

Lo malo

En situación distinta y con crecientes dosis de preocupación, se encuentran los casos de Perú y Chile, que si bien han desplegado índices de testeo poblacional de los más elevados en la región y recurrieron a toques de queda con presencia militar para garantizar el cumplimiento de las cuarentenas, han fallado en contener y mitigar la transmisión de Covid-19.

En Perú, se instaló precozmente una cuarentena nacional obligatoria. Para promover su cumplimiento, se invirtió en un grueso paquete de transferencias directas de escala masiva y nacional. Sin embargo, sin bancarización electrónica, los bancos se constituyeron en importantes nichos de aglomeración, así como otros lugares de abastecimiento masivos, como son los mercados de comestibles.

A pesar de su reciente historia de inestabilidad política, las medidas adoptadas por el Gobierno han tenido elevada aprobación social, pero en un país donde más del 70% de la actividad laboral se encuentra en el sector informal, el cumplimiento de una cuarentena obligatoria prolongada ha resultado inviable para gran parte de la población.

Asociado a esto, el sistema de salud peruano, de por sí frágil y fragmentado, no logró realizar contención de los brotes y rápidamente se ha visto colapsado por la elevada diseminación de casos, ocupando el segundo lugar en Sudamérica con mayor número de casos.

Por su parte, Chile, que venía de un profundo proceso de movilización social desde octubre de 2019 –y en sintonía con la tónica de militarización del espacio público que vive desde entonces– impuso precozmente toque de queda en todo el territorio nacional y sanciones ante el incumplimiento de las cuarentenas. Estas, sin embargo, han seguido un modelo de "cuarentenas dinámicas", en las cuales de forma semanal se establece qué comunas del territorio nacional ingresan a cuarentena, según el comportamiento epidemiológico en las mismas.

Su sistema de salud, segregado pero con gran capacidad adaptativa a causa del severo estrés estacional que vive cada invierno, cuenta con una amplia red de atención primaria dispersa en el territorio. No obstante, esta ventaja estructural no fue considerada para las labores de vigilancia epidemiológica, perdiendo la posibilidad de contener los brotes. La situación de transmisión comunitaria en Santiago, donde se concentra la mitad de la población del país, se encuentra lejos de poder ser controlada y en días recientes el país se ha encontrado en la cabecera de mayor número de casos nuevos por millón de habitantes. Con la capacidad hospitalaria actualmente a tope (97% de ocupación de camas críticas en Santiago), la baja letalidad exhibida hasta ahora puede cambiar drásticamente durante las próximas semanas.

Lo feo

Sin embargo, la cara más dramática en el continente se viene viviendo en Brasil, que se encuentra en el 2do lugar en el mundo con más casos, y cuya cifra

diaria de personas fallecidas superó en número a la de Estados Unidos en días recientes.

Brasil, pese a contar con uno de los mejores sistemas de salud de Sudamérica, había visto su progresivo debilitamiento desde el arribo de Bolsonaro a la casa de gobierno. Con todo, al inicio de la pandemia aún pudo exhibir una respuesta adecuada, promulgando paquetes de medidas subsidiarias y medidas de reorientación del sistema de salud.

Su condición federada, permitió cierta autonomía en la adopción de decisiones como cuarentenas no consideradas a nivel nacional. No obstante, el intenso desgobierno generado por la contradicción entre las directrices del poder ejecutivo, las gobernaciones y los municipios, generó un escenario caótico, el cual se vio agravado por la pérdida de dos ministros de salud en menos de un mes, en el momento en que el impacto de la Covid-19 iba en aumento. El resto, puede vincularse a la profunda desigualdad y situación de marginación de grandes sectores poblacionales.

El raro

La respuesta innovadora de México ha sido sometida a diversos cuestionamientos. Desde hace más de dos meses, las autoridades implementaron una Jornada Nacional de Sana Distancia, basada en el compromiso y autoregulación poblacional, exenta de sanciones. Para facilitar su cumplimiento, se implementó un amplio paquete de bonos sociales de hasta cuatro meses de duración. De forma cotidiana se monitorea la movilidad de personas por Estados, con la meta de sostener una reducción del 65% de la movilidad habitual.

Con un sistema de salud fragmentado y con alta carga poblacional de algunos factores de riesgo para el agravamiento de Covid-19 (obesidad y diabetes), el esfuerzo de reconversión de infraestructura sanitaria del país ha involucrado un aumento sustancial de su capacidad de respuesta a los casos graves.

La principal peculiaridad de la estrategia mexicana, fue la desestimación del testeo masivo adoptado por muchos países, y el refuerzo de un modelo de monitoreo centinela del 100% de todos las personas con enfermedad respiratoria grave y del 10% de los casos respiratorios leves. Este modelo existía previamente para el monitoreo de otros virus respiratorios como la influenza, y se encuentra presente en otros países del continente.

Para este abordaje, el número de casos no puede ser comparado al de los países que realizan testeo masivo, ni siquiera al de aquellos en situación opuesta, ya que el testeo en México no es alto ni bajo, sino selectivo. Asimismo, la letalidad de Covid-19 se encuentra artificialmente elevada en su comparación con otros países, debido a la alta fracción de casos graves que componen el total de casos notificados en el modelo centinela. La ocupación de camas hospitalarias por casos graves y críticos de enfermedad respiratoria es un mejor indicador de monitoreo de la evolución de la pandemia en el territorio, cifra que aún parece holgada alrededor del 60%.

En este primer semestre de Covid-19, si bien el avance de la investigación científica empieza a aportar algunas luces sobre el oscuro comportamiento del virus en su interacción individual y poblacional con nuestra especie, y aunque este conocimiento evoluciona con rapidez, preguntas esenciales siguen sin tener respuesta. En esta situación, muchas de las de decisiones tomadas para hacerle frente, se encuentran basadas en un coctel compuesto de evidencia científica en continua actualización, sentido común, aprehensiones sociales, políticas, económicas y los intereses de los grupos de poder que influyen en quienes las toman. No hay que perder de vista la interacción de estos factores, no solo para lo que nos queda de tiempo en pandemia, sino para las medidas que se impongan en la región cuando esta se mitigue.

Suzzete Arias-Schreiber Muñoz
Médica

Experto habla del origen, manifestaciones y efectos de la violencia política en Latinoamérica

Jorge Riquelme es psicólogo, especialista en políticas públicas de reparación a las víctimas de la violencia política y violaciones de los Derechos Humanos. Ante la flagrante escalada represiva policial, militar y parapolicial en Latinoamérica a raíz de los múltiples estallidos sociales en países como Chile, Colombia, Ecuador y Brasil, además de golpes de Estado como el de Bolivia, ***Maya*** se sentó con él para analizar las características de dicha actividad represiva, así como sus consecuencias.

***Maya (M):* ¿Qué debemos entender por violencia política y cuáles son sus características?**

Jorge Riquelme (JR): La violencia tiene un carácter histórico y es imposible entenderla fuera del contexto social en que se produce. Este enfoque permite ponderar el significado concreto de cada acto de violencia con respecto a la totalidad social.

La violencia política es un medio común usado por los pueblos y gobiernos de todo el mundo para lograr objetivos "políticos"; en particular, en el ámbito de los Derecho Humanos se refiere a atentados o daños físicos hacia personas o instituciones cuyo propósito, es a través de la violencia, modificar el comportamiento de las personas.

Desde sus inicios América Latina ha tendido y sufrido la violencia, en época Precolombina, en la Conquista, en la Independencia y durante la construcción de naciones y Estados. La violencia revolucionaria, las respuestas a estas desde las dictaduras. Y no menor la violencia estructural de la pobreza, la falta de equidad y sin saber qué se espera en el futuro.

> *"Desde sus inicios América Latina ha tendido y sufrido la violencia, en época Precolombina, en la Conquista, en la Independencia y durante la construcción de naciones y Estados"*

La violencia hoy en América Latina se presenta mediante otras caras, como la implantación de modelos económicos que tienen costos sociales altísimos, por ejemplo: cesantía, falta de equidad,

desigualdad de distribución del ingreso, aumento de la prostitución, delincuencia, drogadicción, entre otros.

Dentro de este contexto, en Latinoamérica vemos con preocupación cómo diferentes gobiernos han echado mano de antiguas prácticas autoritarias para establecer orden cuando la protesta social crece, vulnerando los Derechos Humanos de la población.

***M:* ¿Cuáles son los objetivos de la violencia política?**

JR: En Latinoamérica en particular su objetivo primero es, sin duda, modificar las conductas de personas individuales y colectivas frente a las demandas sociales y económicas a través del orden forzado.

El recurso de la represión estatal suele tener como objetivo (aunque no en todos los casos) impedir que la población se organice para oponerse al régimen. Actualmente lo vemos en las diferentes demandas sociales que se resisten al modelo imperante que no da respuestas a las grandes necesidades de segmentos vastos de la población, a pesar de la promesa de décadas de prosperidad para todos.

***M:* ¿Qué tipos de violencia política existen?**

JR: La violencia presenta múltiples formas y, entre ellas, pueden darse diferencias muy importantes, por ejemplo, es diferente la violencia estructural y la interpersonal, aunque esta última podría materializar la estructural. Englobar todas las formas de violencia en una sola categoría correría peligro de ser una simplificación distorsionante.

Sin embargo, los tipos de violencia política más comunes son: el Genocidio, Detención con Desaparición, Ejecución Política, Prisión Política, Tortura, Relegación, Exoneración Política, el Terrorismo, la Reeducación Político-Social Forzada,

la Insurgencia, la Violencia Policial.

En el último tiempo hemos visto el resurgimiento de antiguos fantasmas del pasado que creímos medianamente superados, esto es la violencia policiaca desbordada y normalizada como técnica de control; ante protestas masivas y autoconvocantes, las Policías han utilizado una fuerza desmedida, solo entendida por las prácticas antiguas en tiempos de dictaduras, no consonantes con las reestructuraciones de modernización curricular de dichas instituciones a nivel educacional y adiestramientos. Queda en evidencia que aún persiste el "código y currículum invisible del pasado".

> *"Hemos visto el resurgimiento de antiguos fantasmas del pasado que creímos medianamente superados, esto es la violencia policiaca desbordada y normalizada como técnica de control"*

M: ¿Cuáles son las consecuencias y efectos de la violencia política en las víctimas, tanto en lo individual como en la sociedad en su conjunto?

JR: La consecuencia principal y permanente de la violencia política es generar un trauma, lo cual etimológicamente significa "herida", la que va desde secuelas emocionales hasta condiciones de salud adversas permanentes al ser testigo o víctima de apremios psicológicos o físicos.

Pensar el trauma históricamente implica la consideración de dos dimensiones: la dimisión temporal, de la experiencia producto del trauma, y el contexto sociopolítico en que este ocurre. Esto ha sucedido en los diferentes países de Latinoamérica a través de su historia de manera recurrente, con la sistemática violación de los Derechos Humanos que ha flagelado a la región en el pasado y hoy en el presente.

Como segunda gran consecuencia, y como efecto contraproducente, causa un amplio, consistente y claro resentimiento hacia las instituciones que supuestamente están para resguardar a la población. La desconfianza de la población hacia los cuerpos armados en democracia supone una grave fractura social, de la cual el Estado está obligado a tomar medidas inmediatas tendientes a establecer un control estricto de sus modus operandi.

M: **En términos sociales y políticos, ¿cómo enfrenta un Estado y un gobierno los efectos de esta violencia política? ¿Cómo se repara ese daño individual y social, incluso sectorial, porque a veces son focalizadas en lugares específicos?**

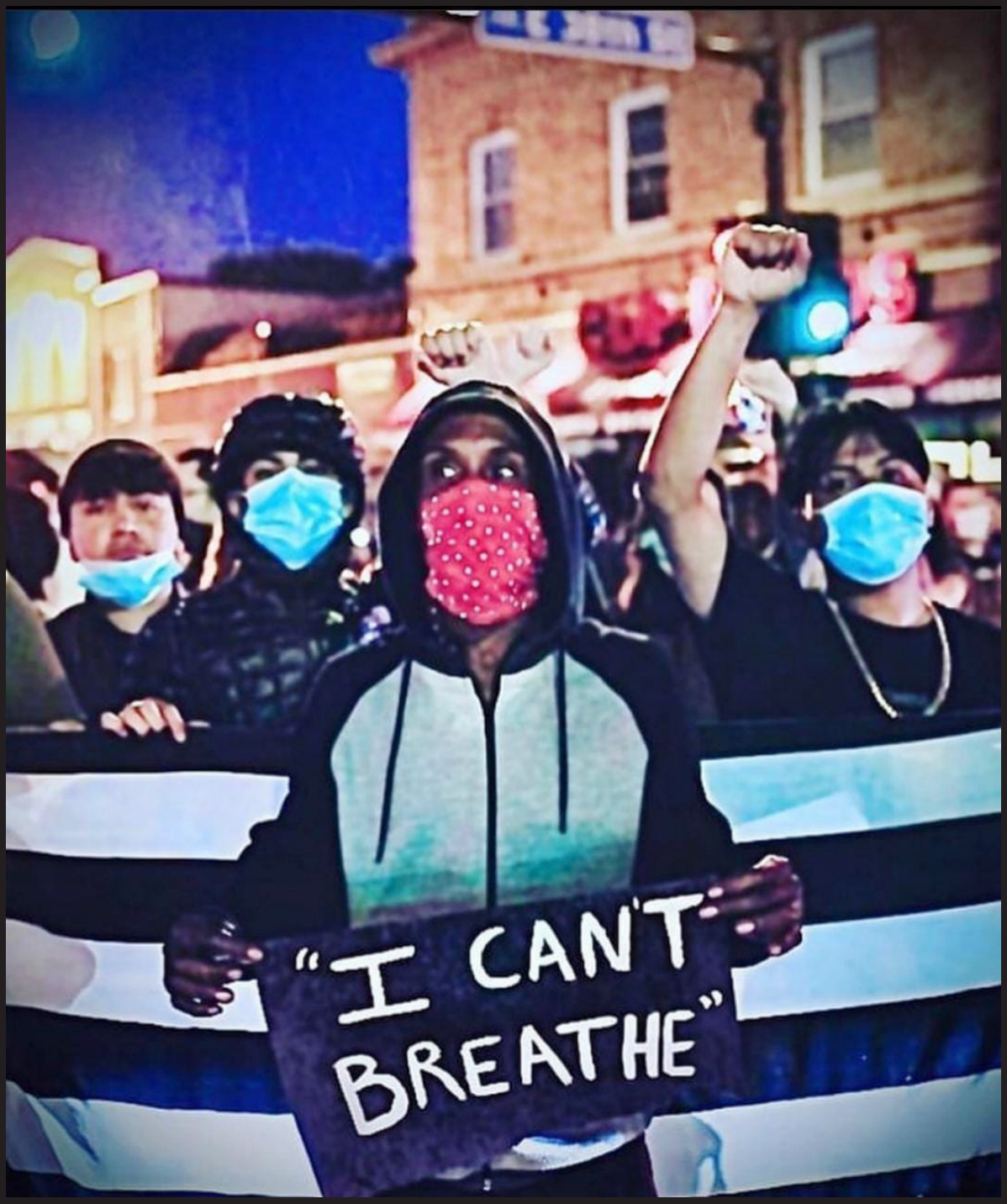
JR: La reparación integral es un deber del Estado (por su condición de garante y por la jurisdicción nacional e internacional) y es un derecho de las víctimas.

Los objetivos que deben perseguir esta reparación integral son la restitución, indemnización, rehabilitación, satisfacción y no repetición.

Sin embargo, tal reparación presenta obstáculos propios del subdesarrollo político en nuestra región, ya que persisten sectores sociales y políticos que tienen opiniones encontradas con referencia a las violaciones a los Derechos Humanos y a los límites que debe haber en el uso de la fuerza por parte del Estado. En este sentido, es de suma urgencia que, como en países que han avanzado y han consolidado una estructura firme en Derechos Humanos, en Latinoamérica se establezcan en toda la línea de educación planes de estudios que incluyan esta temática, pero no con un sentido enciclopédico, sino que con la finalidad práctica de conducta permanente, y esto contiene una reestructuración aún más profunda en instituciones armadas.

Maya ★

tom morello



Guitarrista de *Rage Against the Machine*, *Audioslave* y *Prophets of Rage*, pero también politólogo y activista, es considerado uno de los músicos más innovadores de los últimos tiempos, además de uno de los grandes guitarristas de la historia.

En su último disco *The Atlas Underground*, manteniendo el compromiso con las luchas sociales y atento a la coyuntura, Morello explica "...ahora es el momento de reunir a las tropas en un último esfuerzo para salvar el planeta y nuestras almas artísticas. Desafiando los límites preestablecidos de la música que se ha hecho hasta ahora, puedes abrir los ojos del pueblo y así cambiar el status quo de la sociedad". Estos días fue visto movilizado en las protestas norteamericanas por la muerte del afroamericano George Floyd, bajo el lema de "no puedo respirar" y "liberemos Minnesota"

Víctor Guerra

Enrique Ortega Hinojosa nació el 16 de noviembre de 1937 en Trinidad, Beni. Como militante del ELN fue parte de las estructuras de dirección, aguerrido y valiente, estuvo en varias acciones y dio resistencia en casas de seguridad, fue herido junto a "Maya" en 1969 y llevado al hospital Seton de Cochabamba, de donde escapó gracias al apoyo de una enfermera. Prisionero nuevamente tiempo después, fue parte del grupo de revolucionarios liberados por las acciones de la guerrilla de Teoponte en 1970 siendo exiliado a Chile. Ya en Bolivia, fue detenido el 3 de marzo de 1972, permaneciendo preso por tres meses y medio, hasta que fue llevado a las celdas de Villa Esperanza-Achocalla. El 18 de junio fue sacado esposado al baño. El 19 a la 1:30 de la madrugada se presentaron en su celda el Cnl. Rafael Loayza, el Cap. Mena y los agentes Guido Benavides, Jorge Ballvian, Ángel Requena, Sardán y Linares. Fue golpeado brutalmente; la agonía duró cuatro horas, hasta que Loayza ordenó dispararle con una metralleta. Su cadáver sangrante fue depositado en la celda "Inti". ***Víctor Guerra*** es un ejemplo de valor y heroísmo.